

UN breve repaso por la parri-
lla televisiva constata el
problema: no existe la seg-
mentación por horarios. Canal 4,
por ejemplo, arranca el día a las
4 a.m. con la repetición de su seg-
mento de espectáculos del día ante-
rior. Luego viene la pinta de san-
gre matutina con Primera Edición,
de 5:15 a.m a 8:50. Acto seguido se
emite el segmento de espectáculos
mañanero, el mismo que volverá a
las pantallas a las 12:40 p.m. y a
las 11:50 p.m. Luego del farandu-
lizado Doctor Tv es el turno de las
telenovelas turcas. Noticias ligeras
para la hora de almuerzo, el resu-
men de *Al fondo hay sitio*, más tele-
novelas y, ya bien entrada la tarde,
el buque emblema *Esto Es Guerra*.
La noche llega con el nuevo capítulo
de *Al fondo hay sitio*, la telenovela
nacional *Mis Tres Marías*, el noti-
ciero nocturno donde la política se
cuenta por segundos, los deportes y
la telenovela griega. La madrugada

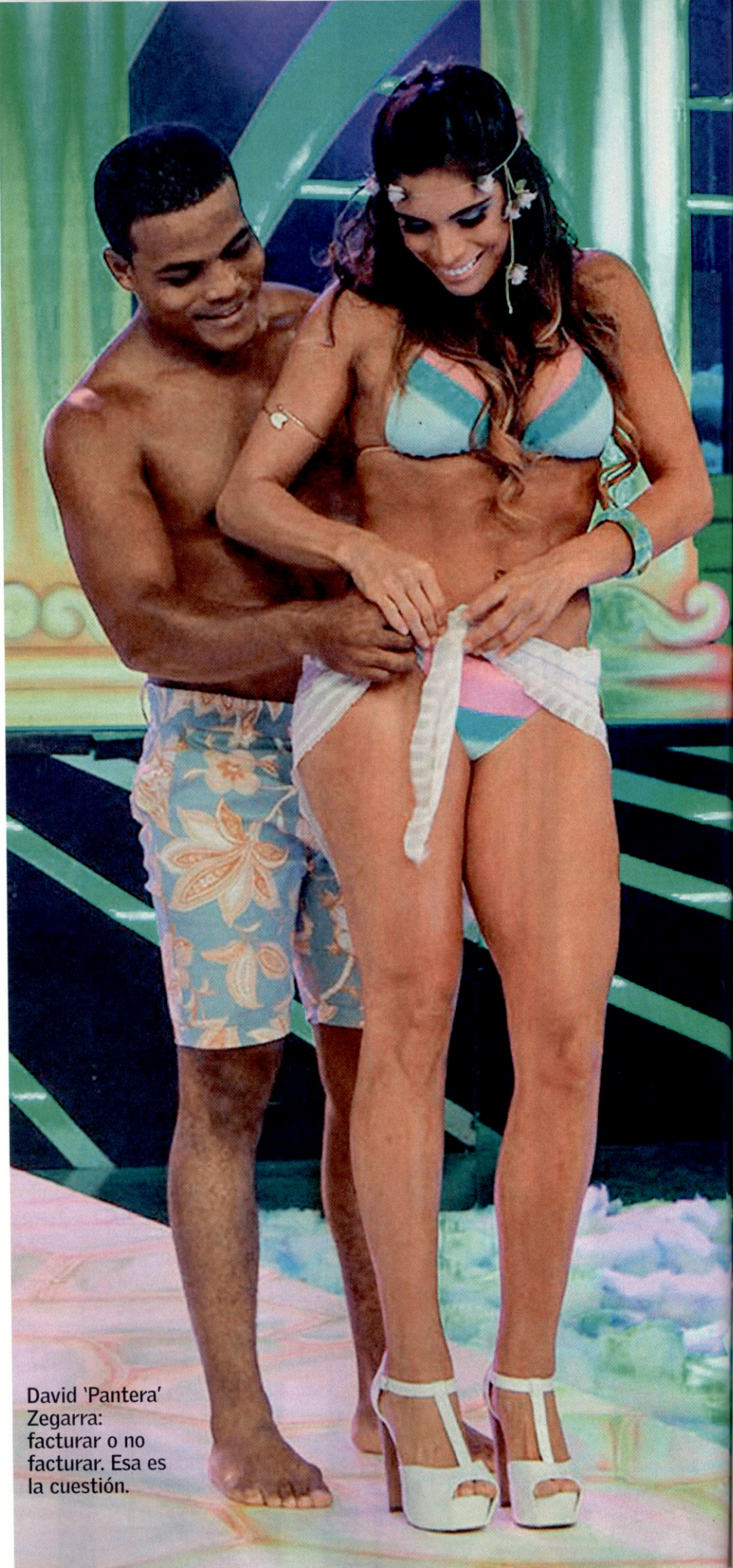
**"Hay normas suficien-
tes y hay que aplicar-
las", dice el congresis-
ta Víctor Andrés
García Belaunde (AP).**

empieza con la repetición de nove-
las. Y así, casi imperceptiblemente,
se reinicia el círculo virtuoso de la
intrascendencia.

El tema es similar en Latina,
salvo por el sintomático morbo que
propaga ese programa de nombre
orwelliano: *Amor, Amor, Amor*. Y
claro, *El Valor de la Verdad*, que
acaba de estrenarse los domín-
gos por la noche. Nuevo horario,
misma vaina. Y Panamericana no
se queda atrás: acaba de recupe-
rar a la cancelada *Paisana Jacinta*.
¿Aló, MTC?

La pantalla chica ha sido toma-
da por los resúmenes del resumen
de la pelea farandulera de turno.
El problema, entonces, es de ofer-
ta. No de demanda, como insinúan
nuestros liberales criollos.

"La verdad es que yo no veo con
claridad ninguna franja", dice José
Perla Anaya. "Yo no he visto que las
establezcan". El autor de *Ética de
la comunicación televisiva* (Univer-



David 'Pantera'
Zegarra:
facturar o no
facturar. Esa es
la cuestión.

Cultura de la Basura

El debate por la (auto) regulación de la TV se traslada al Congreso. Desbalance tributario apunta a los chicos 'reality'.



FOTO: CESAR ZAMALLOA

Mercedes Aráoz encendió saludable debate. Como dijo Rosa María Palacios, los medios intentaron agarrarla a periodicazos. Abajo: El Valor de la Verdad: nuevo horario, misma miasma.



sidad de Lima, 2015) recuerda su participación en la ley que hoy parece ser letra muerta. “Lo que no funciona es muy simple: la ley establece que el ciudadano molesto con un programa de TV tiene para elegir entre quejarse ante el MTC o ir a la SNRTV. Pero un ministerio posterior, allá por el 2005, estableció un reglamento ilegal que dice que el ciudadano tiene que acudir primero donde el denunciado. Ese candado trastoca el sentido de la ley. Y por eso no hay muchas quejas”.

Para Perla Anaya, la autorregulación es trabajo de todos: padres cuidadosos, ciudadanos respondones, un ConcorTV empoderado, empresarios televisivos con visión del primer mundo y anunciantes responsables. “Dicen que hablar de educación y moral es ambiguo, pero entonces ¿cómo se regula en Alemania, Estados Unidos, Francia y España?”

HEMICICLO DIVIDIDO

“Yo no estoy de acuerdo (con la autorregulación)”, dice el congresista Víctor Andrés Belaunde (AP). “Hay normas suficientes y hay que aplicarlas”, precisa. “El tema no es quejarse y cambiarlo. Que se cumpla con la ley y horarios. Lo que nos preocupa son los programas chocantes que ven nuestros niños. No hay que crear leyes, solo debe cumplirse lo que ya está”.

En la orilla opuesta, Daniel Salaverry (FP) pone el parche. “El planteamiento que ha hecho el congresista Francesco Petrozzi es en cuanto a la tendencia e influencia que hacen los medios y que una alternativa es que traigan cultura”, desarrolla. “De ninguna manera se está planteando un proyecto de ley ni se ha conversado al respecto para controlar la información”, explica. “Es muy fácil: quien se sienta aludido con algún programa que encien-

➔ da el control remoto y cambie de canal”, dice siguiendo la filosofía Jürgensen. “Yo creo en la libertad de prensa, de empresa. Esta industria genera miles de puestos de trabajo. Deben ser los padres quienes regulen lo que hacen sus hijos y no una ley que obligue a estos medios que cosa tienen que transmitir y que no. Me gustaría que exista una propuesta para que los medios de comunicación fomenten cultura, sí. Pero de ahí a autorregular, eso no”.

Finalmente, la también periodista Marisol Espinoza (APP) se ubica en el punto medio. “¿De quién es la responsabilidad? Los padres ven que los medios no deben actuar así, los empresarios ven que el público quiere eso y el publicista se debe a sus clientes. Cada uno ve lo que corresponde, no en conjunto. Es una responsabilidad compartida”, argumenta la parlamentaria. “No se utiliza la autorregulación, se mueve según sus intereses. Los medios deben educar, entretener e informar, algunos solo entretienen. Se debe promover contenido que no afecte su dignidad. Adecuar los contenidos violentos al horario de protección al menor. Está la autorregulación, solo hay que hacer que se cumpla. Hay que encontrar directivos que cumplan. La televisión es un negocio, pero no puedes meter todo en un saco mercantilista”. Antes de finalizar, arroja un



La Paisana Jacinta volvió por canal 5.

cálculo: “En esta nueva generación, según estudios, de cada 10 niños uno ve televisión con sus padres. Se acepta la violencia, la humillación, que se le corte el cabello o comer cucarachas por un viaje de promoción. Se puede promover la diversión, pero un medio de comunicación no puede denigrar su dignidad. El mensaje que se le da a los niños es el de dar lástima. Estamos ante una sociedad que los humillan y lo ven como objeto-niño”.

FACTURAR O NO FACTURAR

Una arista olvidada en el debate por la calidad de los contenidos televisivos es la de los números. Es cierto que el rating en azul parece con-

tradecir las encuestas en rojo (lo que debería llevar a repensar la credibilidad de la ‘encuestocracia’ local). Pero también es cierto que muchos de los protagonistas no le devuelven al Estado lo que le corresponde. Cobran fuertes sumas de dinero, pero no llevan a la práctica la jerga de ‘facturar’.

Milett Figueroa, Vania Bludau, Karen Dejo, Jazmín Pinedo, Kina Malpartida, Mario Irivarren, Gino Assereto, Patricio Parodi, Jenko del Río, Sebastián Lizarzaburu, David ‘Pantera’ Zegarra. Esta es una lista parcial de chicos y chicas ‘reality’ que siguen en falta tributaria por no regularizar ingresos. Se trata de

Los chicos ‘reality’ siguen en falta tributaria por no regularizar ingresos. La lista es larga.

un desbalance total de S/ 2.6 millones en el ejercicio fiscal del 2014. Corren los 20 días que tienen para aclarar el panorama o empezar a enfrentar acciones administrativas. Y es solo el prelude, pues a partir de octubre se analizarán un total de 30 casos —también en su mayoría de la farándula, y donde varios de los nombres mencionados se repiten— que registran un desbalance total de más de S/ 80 millones en otros ejercicios fiscales. No se trata, claro, de sus ingresos registrados en los canales de televisión, sino de toda la industria generada en presentaciones en eventos, modelaje y conducción de ceremonias. Había que oír y escuchar al peculiarmente apodado ‘Zorro Zupe’ —una suerte de componedor todoterreno del mundillo— despotricar contra la modelo Olinda Castañeda en el programa *Amor, Amor, Amor* del pasado lunes 19 de septiembre. Castañeda le había dicho a Beto Ortiz que el Zorro “cerraba otro tipo de negocios” con las modelos y que la SUNAT debería investigarlo para establecer sus ingresos. ‘Zupe’ juró venganza vía audios y concluyó que Castañeda es “lo peor que le ha pasado a la televisión”. Palabras mayores. ■

Congreso partido: regulación (Víctor Andrés García Belaunde), responsabilidad compartida (Marisol Espinoza) y *statu quo* (Daniel Salaverry).

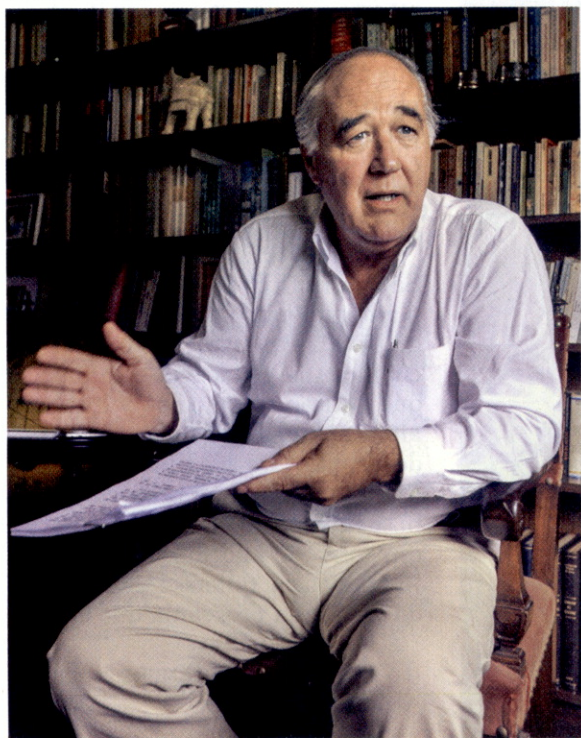


FOTO: OSCAR MEDRANO



FOTO: LUIS JULIAN

